

of Ecuadorian neoliberalism. At what other moment could begging have served as “a path to progress”? This book’s ethical challenge is deeply symptomatic of the extent to which political potentialities had reached a certain limit point shortly before Rafael Correa’s “21st-century socialism” / Citizen’s Revolution emerged as an electorally viable populist and counter-neoliberal agenda. But Swanson’s contribution to understanding indigenous peoples’ survival and urban uplift strategies should stand the test of time as a pioneering ethnographic work on the ethics and politics of Latin American charity.

Chris Garces

Tylor, Edward B., Alfred R. Radcliffe-Brown, Claude Lévi-Strauss y otros: *El parentesco. Textos fundamentales. Introducción, selección y traducción de Federico Bossert, Pablo F. Sendón y Diego Villar*. Buenos Aires: Editorial Biblos/Culturalia, 2012. 417 pp. ISBN 978-950-786-980-8

Los estudios de parentesco son sin duda uno de los monstruos sagrados de la antropología. Desde su surgimiento como disciplina institucionalizada en la segunda mitad del siglo XIX, la antropología dedicó un lugar especial y unos esfuerzos enormes al estudio de los sistemas concretos de parentesco, o bien a las discusiones teóricas (y a veces acérrimas controversias) sobre el tema. Acudiendo a Marcel Mauss, los editores de este volumen constatan: “este ‘hecho social total’ fue concebido como una manifestación institucional que permitía comprender la realidad social o cultural de diversos grupos humanos” (17).

Si bien los sistemas de parentesco son “ante todo, sistemas de clasificación” (17), el propio afán de la antropología fue, por así decirlo, clasificar estas clasificaciones y buscar elaborar modelos más universales que permitan acercarse a una comprensión de las sociedades particulares. Estos afanes, retrazados en este libro a lo largo de un siglo de desarrollos sobre la materia, son los que colocaron los estudios de parentesco en el altar mayor de la disciplina – herramienta sagrada para aquellos que encuentran en los diagramas, modelos y análisis computarizados el sello por fin “científico” de la antropología; o también herramienta monstruosa y desalentadora para quienes piensan perder, en los mismos diagramas, la sustancia misma de la sociedad concreta que estudian.

Sea lo que fuere, el parentesco es y sigue siendo uno de los campos más trabajados y discutidos de la disciplina, con dos inconvenientes que pretende ayudar a subsanar esta compilación: en primer lugar, y quedándose en el ámbito hispanohablante, es un hecho que son escasas las traducciones de los textos clásicos de parentesco. De ahí un primer mérito, y no el menor, de este libro, que se propone poner por primera vez al alcance de los lectores de habla hispana estos textos, en pulcas y cuidadosas traducciones realizadas por los editores.

En segundo lugar, y como suele ocurrir, no podemos negar que varios de los autores y textos compilados son hoy más celebrados que leídos – pienso particularmente en el ensayo seminal de Edward Tylor que abre el volu-

men, o en los escritos de Rivers, Kroeber o Schneider. De esta manera, “El parentesco ...” reúne a 13 autores indispensables y 19 “textos fundamentales” sobre el estudio del parentesco, escalonados desde 1889 hasta 1984. A estos textos tendríamos que agregar el sugestivo prefacio de Tom Zuidema. Algunos de los textos recopilados son “teóricos” y de alcance más general: el de Edward B. Tylor que abre la serie, “Sobre un método de investigación del desarrollo de las instituciones aplicado a las leyes del matrimonio y la descendencia” (1889) calificado por George Stocking, Jack Goody, y por los tres editores del libro, como una contribución seminal que marcó “el comienzo de un tipo de estudios que irá adquiriendo un protagonismo cada vez mayor” (16). Sin que alcance el espacio de una reseña para comentarlos a todos, deben señalarse también los textos de Émile Durkheim: “Contribución a la historia primitiva del matrimonio. Totemismo, matrimonio colectivo, derecho materno” (1896–1897); de William H. Rivers: “Terminología clasificatoria y matrimonio entre primos cruzados” (1913); “El estudio del parentesco en las sociedades primitivas” de Edward E. Evans-Pritchard (1929); la “Reseña de ‘Estructura y sentimiento. Un caso de prueba en la antropología social’” de Floyd Lounsbury (1962); “El futuro de los estudios de parentesco” de Claude Lévi-Strauss (1965) y el estudio de David Schneider sobre “Rivers y Kroeber en el estudio de parentesco” (1968).

Otros de los textos compilados se concentran sobre una región geográfica específica: África con “El hermano de la madre y el hijo de la hermana en África occidental” de Jack Goody (1959), que recapitula los estudios sobre las relaciones avunculares; Asia está representada con dos textos de Louis Dumont sobre “La terminología dravidiana de parentesco como expresión del matrimonio” y “Terminologías dravidianas de parentesco” que datan de 1953, al igual que el artículo de Alfred R. Radcliffe-Brown sobre el mismo tema. Más reciente, el artículo de Rodney Needham (1984) expone “La transformación de los sistemas prescriptivos en Indonesia oriental”. En cuanto a América, la parte norte del continente está representada otra vez por Radcliffe-Brown (“Las terminologías de parentesco en California” [1935]) y Alfred Kroeber (“Sistemas clasificatorios de relación” [1909]); Centroamérica con “El sistema de parentesco maya y el matrimonio entre primos cruzados” de Fred Eggan (1934); y Sudamérica con “Algunos aspectos del sistema de parentesco inca” de Floyd Lounsbury (1964) y “El uso social de los términos de parentesco de los indios brasileños” de Claude Lévi-Strauss, escrito en 1943, poco antes de sus clásicas “Estructuras elementales del parentesco”. Australia, patria de los sistemas kariera y aranda, no podía faltar en esta selección, con un texto muy poco conocido de Durkheim: “Sobre la organización matrimonial de las sociedades australianas” (1903–1904) y “La organización social de las tribus australianas” de Alfred R. Radcliffe-Brown (1930–1931). La selección de los diferentes textos logra abarcar entonces a todos los sistemas de parentesco: dravidiano con Dumont y Radcliffe-Brown, kariera con Radcliffe-Brown, crow-omaha con Lounsbury, el intercambio asiático con Needham, etc.

Encabeza el volumen una extensa introducción redactada por Federico Bossert, Pablo F. Sendón y Diego Villar, sobre la “Relevancia y actualidad de los estudios de parentesco en antropología” (15–77). No cabe duda que este texto se convertirá pronto, a su vez, en uno de los “textos fundamentales” de los estudios de parentesco. En un lenguaje ameno acompañado por una formidable erudición, los autores hacen mucho más que presentar los estudios compilados. Lo que nos ofrecen, más allá de los años transcurridos, de las controversias y de las escuelas particulares, es un verdadero diálogo entre los autores “clásicos” del parentesco desde el nacimiento de la antropología como disciplina. Sin tomar partido – o bien expresando sus opiniones de manera serena y pausada –, Bossert, Sendón y Villar nos llevan de la mano en los escritos de Morgan (1980 [1877]), Tylor y sus sucesores o detractores, entre la alianza y la descendencia, entre la función y la estructura, desde el evolucionismo y el formalismo: Malinowski discute con Lévi-Strauss, Kroeber con Rivers y Radcliffe-Brown con Dumont en algo que va mucho más allá de una simple presentación o esbozo histórico de los estudios de parentesco. Como lo notan los editores, a partir de textos fundadores como los de Morgan o Tylor, “puede establecerse una continuidad definida entre el desarrollo de la antropología como disciplina científica profesional y el estudio de los sistemas de parentesco” (17): de hecho, es a una verdadera historia de la antropología misma que nos convida este denso texto introductorio.

La última sección, y la más larga, de esta introducción merece una mención aparte. Se trata de responder a una pregunta por cierto apremiante: ¿“en qué medida el repaso de estas teorías [del parentesco] resulta relevante para el estudio de los casos sudamericanos” (49)? La intención declarada de los autores es demostrar que el estudio del parentesco que representan esos textos “clásicos” no sólo pertenece al ámbito teórico o a la historia del pensamiento antropológico: constituye, por lo contrario, una herramienta poderosa e imprescindible “para acceder a la comprensión cabal de las discusiones contemporáneas sobre la organización social de las sociedades amerindias” (49). Para ello se examinan tres estudios de casos pertenecientes a tres áreas culturales y geográficas distintas: el parentesco inca; los sistemas dravidianos y kariera en la Amazonia; y el problema de la organización social en el Gran Chaco – “amorf[a] y decadente” en términos de Métraux (61). La puesta en relación de estas tres áreas constituye, por cierto, una “première” en la antropología sudamericana: los estudios teóricos se vuelven herramientas concretas; la influencia de Morgan sobre los estudios del parentesco inca, la de Dumont en la Amazonia o la de Murdock (“Social Structure”, 1949) sobre los estudios chaqueños son recordadas, explicitadas, instrumentalizadas y utilizadas para lograr una mejor comprensión del fenómeno social que es, en definitiva, la meta de toda obra antropológica.

Los textos de los “monstruos sagrados” de la disciplina no son, definitivamente, “piezas de museo”, y el objetivo declarado de este libro es dar a conocer “las propuestas de un número considerable de estudiosos de valía que dedicaron tiempo y esfuerzo a la labor antropológica” (22),

y cuya herencia no puede ser por tanto olvidada u obviada. Ya, en 2001, los mismos tres editores publicaron una pequeña compilación de escritos de antropología social traducidos al español para el público sudamericano, que reunía a otros tantos clásicos como Malinowski, Mauss, Lienhardt o Fortes (“De la función al significado. Escritos de antropología social”. Lima). No se trata de hacer alarde de erudición, sino de rendir homenaje y sobre todo de saber aprovechar de los estudios, las intuiciones y por qué no los errores de aquellos que nos precedieron. Para los tres editores de “El parentesco” “[...]o que este volumen en definitiva cuestiona es la noción misma de que haya modelos de parentesco ‘clásicos’: simplemente, hay buenos y malos modelos” (22). De la misma manera existen buenos y malos libros: y este libro pertenece, sin duda alguna, a la primera categoría.

Isabelle Combès

Van Binsbergen, Wim M. J., and Eric Venbrux (eds.): *New Perspectives on Myth. Proceedings of the Second Annual Conference of the International Association for Comparative Mythology, Ravenstein (The Netherlands) 19–21 August, 2008*. Leiden: African Studies Centre, 2010. 465 pp. ISBN 978-90-78382-07-2. (PIP-TraCS, 5) Price: € 90.00

In recent decades the theoretical front in the study of religions have been dominated by ritual studies. For different reasons – among them the collapse of the Eliadean type of phenomenology of religion – the study of myth has, on the contrary, been perceived in many quarters as old-fashioned, naively “humanistic,” and oriented towards elite high culture. It, therefore, came as something of a surprise when the International Association for Comparative Mythology was launched in 2006. Hopefully the IACM will be able to strongly promote the fascinating field of comparative mythology – a field rich in liaisons with other humanistic field so diverse as sociology and philosophy, history and semiotics, literature and psychology.

The anthology “New Perspectives on Myth” (ed. Wim M. J. van Binsbergen and Eric Venbrux) contains the proceedings from the second conference held by IACM and includes 18 articles brought together under four different organizing themes: “Mythology of Death and Dying,” “Mythological Continuities between Africa and Other Continents,” “Theoretical and methodological advances,” and “Work in progress.” It goes without saying that when it comes to topics and theoretical framework, as well as to the grade of general interest, the articles extend over almost all possibilities. There are several solid and rather traditional articles, for example, by Victoria Kryukova, Joseph Harris, Nick Allen, Boris Oguibénine and Nataliya Yanchevskaya, which accumulate to our knowledge on the mythology of the world. (For what could only be extra-scholarly reason – the heated debate about the relationship between George Dumézil’s work and his fascist views – the seminal work of Bruce Lincoln is pitifully concealing throughout the anthology by these and other authors.) Anyone who has recently visited a religious study conference would be surprised not to find an article based on what Marxists once used to call “vulgar mate-